

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cs.
Madrid, un mes.	1	»
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	»
Un año.....	10	»

PROVINCIAS.

Tres meses.....	3	»
Seis.....	5	50
Un año.....	10	»
Extranjero y Ultramar,		
5 pesos.		

Número suelto
15 cénts.



ADMINISTRACION,
HORTALEZA, 80, 2.º, DERECHA.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán, por las suscripciones que hagan, el 6 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Número suelto
15 cénts.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

EL TALENTO

¿En qué consiste?

Segun los literatos, en escribir un drama; segun los Manzanedos, en hacer dinero; segun los bandidos, en no caer en manos de la justicia; y segun los políticos, en llegar á los primeros puestos.

El orador cree que el talento se demuestra charlando como una cotorra; el ministro, no haciendo nada; el usurero, enriqueciéndose á costa de la desgracia; y así todos, cada uno en su profesion, cree que el talento estriba en cumplir los deberes de su cargo, ó llenar las exigencias de su industria.

Y sin embargo, el talento es una cosa bien distinta. No es la especialidad, es el buen golpe de vista para abarcar los asuntos generales; y bajo este supuesto, convengamos de una vez: en política nadie ha sabido en estos últimos tiempos colocarse á la altura de D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Mientras todos sus compañeros de Gabinete creyeron que podían dignamente levantarse ministros de D. Amadeo y acostarse ministros de una República, él se retiró á su casa, sin importársele nada las censuras que se le prodigaron.

Cuando sus amigos, los que votaron la República, conspiraron contra ella en la plaza de Toros de Madrid, se mantuvo apartado de la lucha, lo mismo que cuando, utilizando la ligereza de Pavia, atacaron la representación nacional.

Pero llegó la restauración; y mientras las Magdaleñas, pecadoras y arrepentidas, permanecieron en el teatro de sus liviandades ó de su penitencia, él se encargó de levantar la bandera rendida (vendida iba á decir), y desde entonces la democracia tuvo á dónde volver los ojos.

En tanto que él daba esa prueba de talento político—más que eso, de convicción y de esperanza en el triunfo de la libertad—¿qué hacían los otros hombres importantes? Extremar la política del silencio, como Pí; la de reacción, como Castelar; la de equilibrio como el duque de la Torre y Sagasta, y la de resignación como Martos.

Y desde entonces acá ¿qué ha hecho? Mantener vivo el espíritu de protesta, alimentar el fuego de la revolución de Setiembre, dar aliento á los débiles y sostener á los fuertes, y tener abierto, digámoslo así, el banderín de enganche para todos los voluntarios de la democracia.

En cambio los otros han trabajado, con ó sin conciencia de ello, por alargar la dominación de Cánovas y hacer viable la de Sagasta; y hoy, despues de tantos discursos y de tanta ciencia y de tanto liberalismo, se encuentran desacreditados en la opinion, sin entenderse entre sí, y teniendo sobre ellos una popularidad que no contrarrestarán ni con cábalas, ni con intrigas, ni con promesas.

Y todos ellos, sin embargo, pasan por hombres de talento, y por políticos y por previsores. ¡Inocentes! No hay más diplomacia que la línea recta, ni más camino que el derecho, ni más talento que el resultante de buenos propósitos y de intenciones levantadas; y como todo eso lo tiene el Sr. Ruiz Zorrilla, es en vano que se pretenda obligarle á que lo pierda por servir intereses de bandería, exigencias de enemigos, ni cábalas de envidiosos.

EL NIDO

El alma del joven amante suspira por el sér amado; sus ojos lo buscan entre la multitud; su corazón late fuertemente al ver una sombra de mujer que á su lado cruza; interroga todas las miradas; escudriña todos los semblantes; siente desfallecimientos y energías incomprensibles; y las horas se suceden, y los

días siguen á los días, sin encontrar á la Eva de su carne ni á la virgen de su espíritu. ¿Quién le dijera al joven amante que el sér soñado estaba cerca de él mientras él lo buscaba sin descanso?

Lo mismo me ha sucedido á mí con los frailes. Loco, desesperado, yo he recorrido los paseos, penetrado en los templos, interrogado á carlistas, hecho el amor á beatas, y todo por saber el lugar á donde se habían refugiado esos benditos siervos de Dios.

Mas todo en vano; ni yo daba con su pista, ni nadie abría una claraboya en el cielo raso de mi esperanza. Como la flor que nace á la sombra suspira por un rayo de sol, mi corazón suspiraba por los frailes, en el sentido honesto de la palabra. Cuando el viernes día venturoso! estando al balcón de este laboratorio de ideas, me dieron ganas de mirar al edificio de las Escuelas Pías, y ¡oh deslumbramiento! veo á un fraile que se apea de un coche y penetra en el santo edificio, y luego otro, y otro despues. ¡Tres! Nada menos que tres. El vértigo de la alegría se apoderó de mí y tuve que hacer un esfuerzo para no arrojarme de cabeza á la calle.

Es mentira que mate la felicidad cuando vivo desde el viernes. Colocado en acecho, yo he visto desde entonces entrar muchos frailes en aquel edificio, de diferentes ropajes y diversas cataduras; unos á pié, otros en coche; este, recatándose como mujer que asiste á culpable cita; aquel desenfadado, como poeta vestido de mamarracho por honrar á Calderón; y sin embargo, no he sucumbido todavía.

Allí, en el balcón, paso muchas horas del día y de la noche, trasapando con mi pensamiento las gruesas paredes del vetusto edificio, y asistiendo en espíritu á las piadosas prácticas de aquellos santos varones; y ora los veo estudiando un plano de las provincias Vascongadas, ora pidiendo una remesa de butifarra y jamon, como los capuchinos de Manresa; ya habiéndose al oído con picaresca sonrisa; ya discutiendo la razon social de una industria que piensan establecer; ocupándose ahora de la manera de minar el terreno al Gobierno; luego de disminuir la influencia del clero; y siempre dispuestos á todo lo que contribuya al triunfo de sus ideas; burlándose de Sagasta que los tolera, de Alonso Martínez que les teme, y de los liberales cursis sostenedores de la absurda teoria de que fraile y libertad son compatibles.

¿Si la subida de Sagasta al poder dará fuerza á las órdenes religiosas? Mucho lo temo; que el fraile, exhibiéndose por esas calles con su facha ridícula, es un anacronismo que excita la hilaridad; pero el fraile encerrado y estudiando los medios de ser libre, puede llegar á las montañas del Norte, y ¡ay de las madres que tienen hijos, y de los liberales que no tienen valor para aplicar el Concordato y las leyes vigentes!

ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO.

Sufriendo los malos tratos de la familia de nea, va Cristo entre dos beatos, como un tiempo en la Judea fué de Herodes á Pilatos.

Don Alejandro Pidal lo convierte en canovista: don Cándido Nocedal (ex-pistolo nacional), lo disfraza de carlista.

Y así, pujando á la llana, compran con cinico alarde la mercancía cristiana, don Carlos por la mañana y Cánovas por la tarde.

Mitrados de alma serena, y cardenales sin pena, y gente que acaba en punta,

forman parte de la junta de la casa de Estrarena.

Allí las masas honradas oyen hablar en latin á personas ilustradas, y se dan grandes veladas, y hasta se toca el violin.

Y el gran Menéndez Pelayo, de las bibliotecas rayo y verdugo de la historia, demuestra en una memoria que es más corto Abril que Mayo.

Los de baja clerecia, esos que se da en llamar ratones de sacristía, ingresan sin vacilar en otra gran cofradía.

Se beben el vino puro, hacen á las velas capa, ven á Dios en viendo un duro, leen *El Siglo Futuro* y adoran á Carlos Chapa.

Estos forman las legiones de la legitimidad; enemigos de razones, son los mayores pendones de toda la cristiandad.

La metralla de un cañon publica su religion, y valientes como el Cid declaran guerra á la *Union Católica* de Madrid.

Y por cándidos beatos y huestes *alejandrinas*, van de Herodes á Pilatos, como raton entre gatos, las salvadoras doctrinas.

Sepa el señor Nocedal que en España, cada cual, tiene su dios respectivo; si el suyo es *commutativo* el nuestro es *bilateral*.

Y oiga la falange nea, con violin ó sin violin, ya que de santa alardea, que es superior á su idea la religion de *El Motin*.

CARTA Á DOS PROHOMBRES

Sres. D. Cristino Martos y D. Eugenio Montero Rios.

MUY SEÑORES NUESTROS: Hemos leído en varios periódicos que tratan ustedes de obligar á D. Manuel Ruiz Zorrilla, en la entrevista que próximamente celebrarán, á volver á España, desmintiendo así la actitud política que adoptó á raíz del hecho de Sagunto.

Ustedes encontrarán sin duda, en el surtido arsenal de sus ideas, poderosas razones para combatir su resolución de permanecer en el extranjero; pero tambien es muy posible que, atentos únicamente á lo que consideran beneficioso á la democracia, se olviden ustedes de lo que personalmente les interesa; y esto, en verdad, debe pesar un poco en la balanza de sus decisiones; que despues de todo, la caridad bien ordenada empieza siempre por uno mismo.

Valen ustedes mucho, pero mucho, los dos: esto es artículo de fé para todos los democratas y para los que no lo son; al partido á que ustedes se inclinen, llevarán, sin duda alguna, el máximun de oratoria y de ciencia política; pero, amigos nuestros, los hombres públicos que no tienen más influencia que la personal, pesan poco en la opinion; y ustedes, francamente, por injusticias de la suerte, no cuentan ni contarán nunca más que con sus valiosas individualidades.

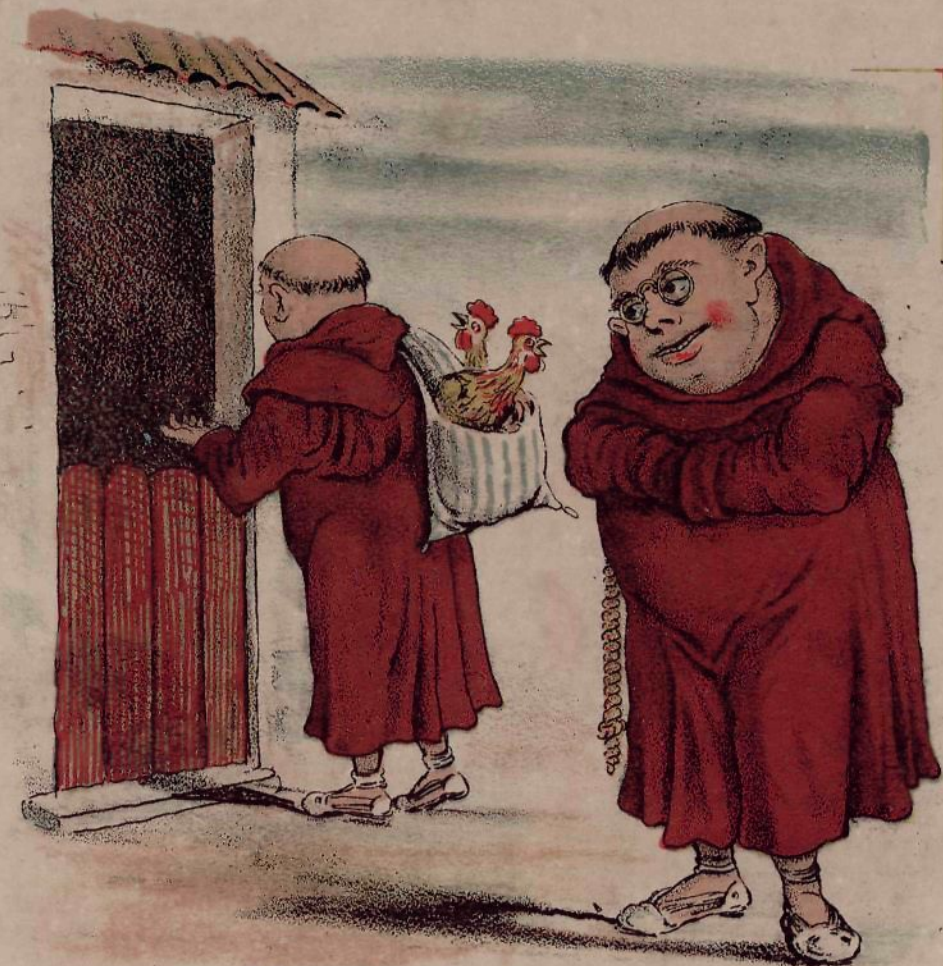
EL MOTIN.



Dime con quién andas.....



No hay peor ordo.....



Al cabo de los años mil.



Donde no hay harina.....



Del árbol caído.....

REFRANES EN ACCION.



A Dios rogando.....

Usted, Sr. Márto, orador correcto, acerado, que sabe donde herir y como matar; que corrige la gramática y enzarza y enreda a los amigos como a los enemigos con un gesto o una palabra, no tiene, ni tendrá jamás a sus órdenes un partido político que le siga, ni hombres de importancia que le secunden. ¿Por qué? Este es un secreto que la opinión pública no se digna revelar, pero que guarda escrupulosamente.

Usted, Sr. Montero Rios, que habla mal pero piensa bien, que tiene admiradores que no le imitan, y enemigos que le hacen justicia, tampoco conseguirá nunca que esa opinión le ayude. ¿Por qué? Lo ignoramos: pero acaso influya algo su escepticismo religioso y su energía negativa, ya que no su fácil acomodamiento a circunstancias diversas. Sea de ello lo que quiera, es el caso que en la política española es usted un hombre importante, pero solo un hombre.

Siendo esto así, y ustedes irremplazables para generales de division, pero completamente incapaces para generales en jefe, piensen ustedes mucho en lo que van a aconsejarle a D. Manuel Ruiz Zorrilla, no haga el diablo que con la mejor intencion trabajan en perjuicio propio.

Consideren ustedes que, a su lado, a sus órdenes, tienen ustedes una gran importancia hoy, y la tendrán mayor mañana en los destinos del país; pero que si se separan del Sr. Ruiz Zorrilla o tratan de inutilizarle, serán ustedes dos unidades importantes, pero unidades al fin, que no valen nada sin ceros a la derecha.

Así, apreciables señores, vean ustedes lo que hacen: recuerden siempre que su influencia actual es prestada, como prestada es la luz del astro de la noche; y cual lo han sido en otras ocasiones, sean en esta un poco egoistas, aconsejando al desterrado que continúe fuera de su patria. De no hacerlo así, se exponen ustedes a perder la fuerza que les presta la constancia y la tenacidad y la consecuencia del que hoy es su jefe.

Deseando que acojan bien nuestras modestas indicaciones, nos ofrecemos de ustedes afectísimos S. S.

q. b. s. m.

Los Redactores de EL MOTIN.

UNAS PARTIDITAS

Esta es la ocasion. ¿Por qué no la aprovechan ustedes?

Los ánimos excitados con motivo de la lucha electoral, el tiempo hermoso ¿a qué diablos se aguarda?

Unos de buena fé, otros de mala, aquí no faltan nunca aficionados a echarse al campo. Adelante, pues. ¿En qué obra más útil podrían VV. emplear los cuarteles ajenciados en seis años de dominacion?

Y luego ¿es tan fácil realizar la intencion! Se convoca a ciertos amigos, se les dan instrucciones y unos ochavos, y se les manda a comarcas ignorantes o fanatizadas; allí lanzan ellos unas frasecitas de esas que siempre entusiasman a los incautos y a los desdichados; salen al campo con los que caigan en la red; se cortan unos postes telegráficos; si hay tiempo y valor, se levantan unos cuantos rails al grito de viva la República—federal o social,—lo cual es indiferente; se escriben diez o doce cartas pidiendo dinero, que luego nadie va a recoger; llega la fuerza pública; los feroces demagogos huyen, tirando cuatro o seis fusiles que no disparan; los más torpes hacen escala en la cárcel antes de ir a presidio, los otros emigran, y Cristo con todos.

Durante la sangrienta revolucion, y dos o tres meses despues, se hace que la prensa del partido publique correspondencias del teatro (¡qué bien encaja aquí la palabra teatro!) de los sucesos; se habla de atropellos, asesinatos, violaciones, incendios; se encarece la union de las amenazadas clases conservadoras; se recuerda el orden de los tiempos canovistas; se pinta a las poblaciones aterradas, a la industria muerta, al dinero en fuga; se dice que la sociedad se halla al borde del abismo, y que debe apelarse a medidas extremas para salvarla; se culpa de todo a la libertad que Sagasta concede, y de este modo se procura recuperar el poder perdido y la influencia menoscabada.

Así, apreciables conservadores, aprovechad la ocasion, como dicen en las liquidaciones por derribo; que no se pase la primavera sin hacer lo que acostumbráis siempre que mandan los liberales, aun cuando lo sean tan poco como los fusionistas.

De no hacerlo, creeremos que aquí todo degenera, hasta la raza de conservadores demagogos, que tantos dias de intranquilidad y luto ha dado a la patria.

ESPAÑA, SEGUN PÍ.

Madrid.—Ciudad libre bajo la proteccion del Cardenal Moreno.

Pamplona.—Capital del reino católico de Navarra. Provincias Vascongadas.—Federacion carlista teocrática.

Sevilla.—Canton flamenco.

Rioja.—Imperio rojo, liberal y picante.

Santander.—República comercial y harinera.

Barcelona.—Principado proteccionista.

Galicia.—Estados unidos emigrantes.

Asturias.—Estado hullero, bajo el protectorado de Donon.

Castilla la Vieja.—República unitaria, dividida en cantones bajo la presidencia de García Ruiz (a) Solon.

Zaragoza.—Obispado independiente, gobernado por el Reverendo Castelar.

Castilla la Nueva.—(Capital, Chinchon). Federacion espiritiosa.

Valencia.—Monarquía constitucional y chufera.

Marcia.—Canton inundado.

Extremadura.—Imperio chorricero.

Cádiz.—Ciudad libre, unida a Soria por un tratado de mútua defensa.

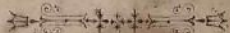
Cartajena.—Canton protector.

Canarias.—Principado continental.

Baleares.—Colonia inglesa.

Cuba.—Estado yankee.

Y así por el estilo.



Mucho tiene que hacer olvidar el Sr. Figueras, pero siguiendo por el camino que va, lo conseguirá pronto.

Continúe trabajando por la union democrática con la fé que en estos últimos tiempos y todo le será perdonado.

Hay más alegría en el cielo por la muerte de un arrepentido que por la de cien justos.

El Sr. Cánovas va a hablar en la asociacion de la Liga contra la ignorancia.

¿Qué volubilidad! El, que no ha protegido otra cosa. Mal librados van a salir Toreno, Bugallal, Sanchez Bustillos, Echevarria, Lasala y demás ministros a sus órdenes.

Es verdad, que es la única manera que tiene de protestar de la gente que le ha rodeado.

¿Qué pasa en Orihuela con el expediente de indemnizaciones de la inundacion?

Esto pregunta un periódico de Cartagena.

Dícese tambien que con este motivo ha habido prisiones, pero lo que no se dice, y seguramente las hay, son irregularidades.

Parece que el tiempo no ha pasado y que estamos todavía en plena conservaduría.

Diz que la desdichada religiosa que al patio se tiró de su convento, no era como creyeron achacosa ni sufría ningun padecimiento; y si no era dichosa, como el caso rodea la sombra del misterio más profundo, nadie sabe el motivo que la idea del suicidio despertó en su mente; mas se ve claramente que el reposo del claustro no es profundo pues de él por el balcón se va la gente.

Algunos periodistas han pedido dinero al ayuntamiento de Madrid para obsequiar con un té a los periodistas extranjeros y de provincias que vengan al Centenario.

¿Con qué derecho, ni quién es el ayuntamiento para disponer así de los fondos del municipio?

El reglamento de la Union Católica que se halla terminado, dice un periódico que se imprimirá dentro de poco.

Este reglamento debe ser parecido al de la guardia civil, y definirá claramente los deberes del católico en campaña.

Tal vez para redactarlo se hayan tenido en cuenta las indicaciones de algunos correligionarios de la clase de presbíteros.

Conferencian los ministros de la Guerra y de Marina, y dicen los maliciosos que puede verse pérdida, cual Troya por la manzana, la fusion por la pavia.

El general Pavía prepara otro 3 de Enero... contra la gramática. Va a publicar un folleto.

Preguntamos a *El Tiempo* en el primer número de nuestro periódico: ¿Qué ocurre en la parroquia de San Marcos?

Como no se ha tomado la molestia de contestarnos, le preguntamos en este:

¿Qué disidencias poco edificantes, y con las cuales pierde mucho la religion, existen entre la Asociacion de la Salve y de la Esclavitud? ¿Hace el párroco todo lo posible por remediarlas?

Parece que en Cuba han triunfado los liberales conservadores.

Y en Puerto Rico.

Era natural, y ciego será quien no lo haya visto anticipadamente.

El miedo y los miramientos de este gobierno no podían dar otro resultado.

El Leon de Ultramar ha resultado liebre.

Un periódico compara a Cánovas con Jesus.

¿Hasta en el fin?

Al voltear las campanas en un pueblo de la provincia de Lérida, cayó un niño a la plaza impulsado por una de ellas y quedó estrellado contra el pavimento.

¿Y dicen que la intencion salva!

¡Pobre niño! ¿Quién le dijera que por contribuir al esplendor de una fiesta religiosa iba a morir aplastado?

Ah! Mendizabal, Mendizabal, que convertías las campanas en ochavos ¡cuánta falta nos hacías hoy!

Dice *El Tiempo* que la libertad es prácticamente irrealizable.

¿Cuál libertad? ¿La de secuestrar y estafar é irregularizar?

Porque esa ya ha existido y *El Tiempo* sabe cuándo.

El obispo de Zamora ha fundado ya en su diócesis la Union católica.

¿Y qué cantidad ha dado para las víctimas de las últimas inundaciones?

¿Qué hace el hombre influyente cuyo gesto mayor era hace poco cual payoso enigma, descifrado? ¿Aquel de la fusion mito sagrado que fué en el centro por lo ceco el coco? ¿Qué hace el señor Posada? Cobrar a fin de mes, y luego nada.

Hace algun tiempo que en Paris se ponen a la venta muchos objetos de iglesia procedentes de España.

Cuando yo digo que me escamo de los robos sacrílegos...

Dicen que el Sr. Camacho ha revelado a varias personas sus secretos rentísticos.

Contribuyentes ¡a defenderse!

Otra carpeta falsa por valor de 70000 pesetas.

Los conservadores podrian decir, y con justicia, aquello de

Se va mi sombra pero yo me quedo.

De un periódico:

«Solo hemos podido dar una vuelta por el hipódromo.»

Y nos parece bastante.

Aforismo posibilista:

«El hombre que no tiene prevision para anticiparse a los acontecimientos, no merece ciertamente el título de jefe de partido y de hombre de Estado.»

Es así que Castelar no previó lo del 3 de Enero, luego... estamos conformes.

El Figaro aconseja a los domócratas que vivan alerta.

¿Contra él?

En las carreras de caballos se han cruzado apuestas de consideracion.

Tenemos todos los vicios de los pueblos ricos, sin tener ni dinero ni amor al trabajo.

Así anda ello.

Teniendo una inundacion, pronto Xiquena encauzar piensa la prostitucion. ¿Toda? Me da compasion. Ya tiene que trabajar.

32 fumadores conservadores están presos en Alicante.

La irregularidad ha sido en los depósitos de la fábrica de tabacos.

La del humo, pudiera bien llamarse a esta irregularidad.

En Pinilla de Toro se ha hundido la bóveda de la iglesia de San Martin, pereciendo la mayor parte de las personas que se hallaban en el templo.

Para que uno se fie... de refranes.

Por oír misa y dar cebada, nunca se perdió jornada.

Esto dice uno muy acreditado, y que convendría reformar para en adelante.

OTRO

Comenzó a revelar sus ambiciones Combatiendo a la antigua monarquía. Y abrazado a Sagasta, subió un día Del poder los primeros escalones.

Mudó luego de rumbo y opiniones Y sirvió humilde lo que odiado había, Desplegando tal celo y energía Que se llenó el país de Juanillones.

Con pujos de rebelde, fué vasallo De alguno que sentir le hizo su peso

Cuando quiso a sus planes ser escólo; Que intenta vanamente alzar el gallo

Quien faltó de carácter y de seso No ha conseguido aun pasar de pollo.